

Aproximaciones al cine digital. Caso: Realizadores antioqueños

César Augusto Carvajal*

[*] César Augusto Carvajal. El cine digital como estrategia para fortalecer la producción de cine. Caso: Realizadores antioqueños. Trabajo de Grado (Facultad de Comunicación Audiovisual), Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Medellín. 2009.

RESUMEN

La presente investigación expone un diagnóstico sobre qué uso están dando los realizadores antioqueños a la tecnología digital y la influencia de esta herramienta para el fortalecimiento y la consolidación de los productos cinematográficos de la región, teniendo como pauta comentarios y entrevistas a realizadores y productores de cine antioqueños que hacen uso de la herramienta digital para sus producciones.

La investigación dará cuenta de algunas nuevas tecnologías que se utilizan actualmente para la realización de piezas audiovisuales; dichas tecnologías motivan a los realizadores jóvenes que ven en el cine una oportunidad para contar historias utilizando una herramienta que es de gran utilidad, ya que tiene ventajas, no sólo desde el punto de vista económico, sino también desde la inmensa posibilidad que existe para transformar la imagen y darle matices de mucha realidad.

Palabras claves: Realizadores antioqueños.

ABSTRACT

This coming research pretends to diagnose the use that Antioqueñian producers are giving to the digital technology and the influence of this tool for the fortification and consolidation of the cinematographic products in our department. This entire piece is based on conversations and interviews made to creators and producers in Antioquia.

We are going to research everything that surrounds the movie making as far as the new technologies used for the making of audiovisual pieces, that, in this moment, are a big motivation for the young producers who found in this job an opportunity to tell stories using this great tool, that has economic advantages as well as opportunities to transform the image and make it real.

Keywords: Antioqueñian producers.

INTRODUCCIÓN

El acelerado avance de la tecnología digital en el mundo ha puesto de manifiesto procesos tecnológicos que benefician todo tipo de industria, evidenciándose, principalmente, en la realización cinematográfica y de entretenimiento que constituye, sin lugar a dudas, una de las industrias de bienes de consumo masivo más acelerada en cuanto al tema económico, puesto que ésta es una de las empresas con mayor capacidad de generación de riqueza en el mercado del entretenimiento. Sin embargo, la tecnología digital ha implicado un enorme reto para los grandes realizadores y distribuidores de este producto, en cuanto a la capacidad de adaptación al nuevo formato y la habilidad para convertir su producto en uno de excelente calidad y confiabilidad para el consumidor final.

Esta evolución tecnológica llegó para cambiar las formas de producción de la industria cinematográfica, proporcionando herramientas, tales como, cámaras de alta definición, equipos de producción de mayor calidad que facilitan y agilizan los procesos, lo que constituye una disminución en los costos de producción del producto central: el Film. Debido a que los tiempos de edición disminuyen, los procesos de revelado se eliminan y se puede hacer mayor cantidad de tomas.

Específicamente, en el caso de la cinematografía antioqueña, la tecnología digital puede convertirse en una alternativa para fortalecer las realizaciones del Séptimo arte en esta sección del país, en donde los realizadores tienen, entre sus principales problemas, la falta de recursos económicos para sus producciones. Esto puede cambiar con la llegada de la era digital, ya que, como se mencionó anteriormente, una de las principales ventajas de la aplicación de esta tecnología en el cine es la disminución de costos, lo cual llevaría a que, en un futuro, aumente la oferta de realizaciones antioqueñas y, con la acelerada evolución tecnológica, es posible que dichas realizaciones en digital no se distancien de la alta calidad (máxima prebenda de los productores) que provee una cinta de 35mm.

Es aquí donde evidenciamos el eje que compete a esta investigación, pues se pretende determinar cómo se están adaptando los realizadores antioqueños a esta herramienta. El problema no está en los aspectos negativos que el cine digital trae consigo, sino en la *capacidad* que tienen los cineastas antioqueños para adaptarse a dichos aspectos, sin desligarse totalmente de las técnicas utilizadas en la realización y producción del cine tradicional; se dará a conocer *quiénes* están haciendo uso de dicha tecnología en Antioquia.

1. CINE DIGITAL

La frontera entre cine y video está haciéndose más pequeña; esto se evidencia con el cine digital, ya que está usando la misma tecnología que el

video. Sin embargo, la calidad de la imagen en formato 35mm es aún superior que la calidad en formato digital.

El cine digital es aquel que se graba usando cámaras digitales. Sin embargo, la proyección en pantalla grande debe hacerse usando la tecnología del celuloide; aunque existen proyectores digitales, estos no han pasado de ser una prueba que aún está por mejorarse (son muy costosos). Cabe anotar que la postproducción también se realiza con técnicas digitales. La película final puede ser distribuida en disco duro, DVD o satélite.

Este formato no ha pasado desapercibido; no sólo existen muchas películas rodadas en digital, sino que también hay festivales especializados en cine digital. El pionero y mayor de ellos es el Onedotzero, celebrado en Londres desde 1996. Otros son: El Festival Internacional de Cine Digital de Viña del Mar, Chile; DiBa, festival de cine digital de Barcelona, España; Festival de Cine Digital de León, España; Mov International Digital Film Festival de Filipinas.

Algunas películas rodadas en digital son: *Apocalypto*, de Mel Gibson (Panavision Genesis); *Click*, de Frank Coraci (Panavision Genesis); *Collateral*, de Michael Mann (Thompson Viper); *El Curioso Caso de Benjamin Button*, de David Fincher (Thompson Viper); *Superman regresa*, de Bryan Singer (Panavision Genesis); *Sin City*, de Frank Miller (Sony HDCAM/cinealta).

1.1 La tecnología digital frente a la convencional

Una explicación sencilla de esta tecnología, es que en el formato digital se utilizan cadenas de unos y de ceros para registrar, transmitir, reproducir imágenes y sonido, en vez de usar los átomos de los productos químicos de las películas.

La principal ventaja de la tecnología digital es que puede almacenar, transmitir y recuperar una cantidad de información enorme exactamente como se registró originalmente. Por su parte, la tecnología analógica pierde información en la transmisión y se degrada generalmente con cada copiado en la cadena de distribución. Los sistemas digitales tienen mayor resolución que los sistemas de vídeo analógicos, tanto en la dimensión espacial (número de píxeles), como en la dimensión tonal (representación del brillo).

Por otro lado, el formato digital aumenta la complejidad de la iluminación, dado que las cámaras digitales dan una única respuesta a la luz y, aunque simplifica el proceso, es muy difícil predecir el resultado sin verlo en un monitor. La tecnología digital también presenta dificultad para grabar en situaciones de alto contraste lumínico, como la luz del sol directa, de modo que la información de luces y sombras no aparece en la imagen grabada y se pierde para siempre, sin poder ser recreada de ningún modo. El celuloide, en cambio, cuando se expone a la luz ofrece la posibilidad de diversos resultados, de los cuales se puede sacar partido. Las cámaras digitales son más sensibles que el celuloide en situaciones

de poca luz, permitiendo el uso de una iluminación menos aparatosa, más eficiente y más natural en la grabación.

En cuanto a la conservación de la película, la digitalización permite un almacenaje de información y una resistencia, mejor que el celuloide, al paso del tiempo; cada que se proyecta una película en celuloide, su calidad disminuye, mientras que una película digital se conserva igual cada vez que se proyecta.

Otra característica propia de la tecnología digital, es que la filmación y la proyección de imágenes se realizan simultánea y conjuntamente con la banda sonora, también digital. Es importante señalar que con el formato digital, tan pronto como se graba, los cineastas pueden reproducir inmediatamente y comenzar a editar, mientras que con el celuloide, se tiene que enviar la película a revelar antes de saber lo que se tiene.

2. EL CINE DIGITAL FRENTE AL CELULOIDE

La naturaleza exclusiva del cine es el tema que más controversia ha generado con la utilización del formato digital. Este último tiene tanto defensores, como detractores. Quienes lo apoyan, afirman que este formato tiene los avances necesarios para mejorar el lenguaje cinematográfico; por otro lado, quienes lo critican, afirman que el digital hace que la esencia del cine se pierda. Otras posturas alegan que el formato digital es otra experiencia visual, distinta al celuloide y que, por lo tanto, debería pertenecer a otro género.

Es innegable que el avance del cine digital es una evolución continua y que, tal vez, en un futuro se digitalice todo el cine y la televisión. A lo anterior, puede contribuir el hecho de que las cámaras digitales han evolucionado rápidamente y la calidad se incrementa continuamente.

«A finales del siglo pasado, numerosos directores notables declararon haberse «convertido» al cine digital y que nunca volverán a usar filme tradicional, entre los que se incluyen: George Lucas, Robert Rodríguez, David Fincher, David Lynch, Lars von Trier o James Cameron. Algunos, como James Cameron y George Lucas, incluso declararon públicamente que jamás volverían a rodar con película tradicional, que el celuloide está mejor muerto y que el futuro es totalmente digital. Otros, como Steven Soderbergh o Michael Mann, aunque no han llegado tan lejos en sus declaraciones, han grabado de forma experimental parte de sus últimas películas en digital. En el extremo opuesto, directores tales como Steven Spielberg, Martin Scorsese, Quentin Tarantino, Tim Burton, Ridly Scott, Oliver Stone, defienden continuar realizando películas con filme tradicional e incluso opinan que nunca podrá ser superado por la tecnología digital. Otros directores, como Víctor Erice o José Luis Guerín, especialmente los dedicados a un cine más minoritario, también

se sitúan como acérrimos defensores del celuloide, sin embargo, ruedan sus últimas películas con cámaras digitales, puesto que no pueden asumir los costos del analógico.» [1].

[1] Wikipedia. La Enciclopedia Cine digital frente al celuloide. 2007. Disponible en, www.wikipedia.org. Consultado el 12 de abril de 2007.

3. LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA EN ANTIOQUIA

Hoy en día, se habla de «industria» cinematográfica en Antioquia, entre otras cosas, debido a la consolidación y la calidad de las producciones que se han realizado en los últimos diez años. La baja cantidad de producciones antioqueñas y el lamentable estado de violencia en el que llegó a estar Medellín, dio pie para generar historias de personajes reales que, de una u otra forma, hacían parte de la violencia en la que se encontraba inmersa la capital y, gracias a ello, nuevamente se dio un gran auge de producciones de exportación que, más que calidad de producción, mostraban lo que el mundo entero quería saber sobre el narcotráfico y la violencia en la ciudad.

Esta dura, pero reafirmante, etapa de la producción del cine antioqueño, dio pie para que se generaran nuevas historias menos ligadas a la violencia de los 90's; en esta etapa, contamos con directores como Víctor Gaviria, gran movilizador de historias y de recursos, que piensa que «el cine digital es una excelente herramienta para incrementar la producción de filmes, no sólo en Antioquia, sino en Colombia.» [2].

[2] Víctor Gaviria, entrevista realizada por César Carvajal. Fecha: Viernes 6 de abril de 2007. [Archivo personal].

La idea es, entonces, ir al ritmo que propone el mundo a través del desarrollo tecnológico para fortalecer la producción del cine antioqueño. Esta investigación vislumbra un poco el futuro de las realizaciones de la región, pues recoge comentarios y entrevistas de realizadores antioqueños que hacen uso de la herramienta tecnológica digital en sus producciones.

3.1 Productores antioqueños y la tecnología digital

Podría decirse que el cine digital en Antioquia se ha dado gracias a la credibilidad y a las apuestas que han hecho algunos realizadores antioqueños, a pesar del poco apoyo gubernamental y los elevados costos que tenía el cine en la década de los 90 y que, gracias a la tecnología digital, han disminuido debido a las ventajas que éste trae en todos los momentos claves de una producción: preproducción, producción y post producción.

El productor antioqueño Víctor Gaviria, opina que «el uso del formato digital obliga a que se pueda tener una cámara de buena resolución, pero que, al mismo tiempo, se puedan utilizar otras cámaras alternas porque, obligatoriamente, va a llegar el momento donde se cree que se pueden utilizar otras cámaras digitales en el mismo rodaje; o sea, que los planos no necesariamente tienen que ser con una sola cámara, eso obliga a que la imagen rompa con la continuidad y se centre en la idea de que va a narrar, aunque con distintas calidades de imagen, o sea, que van a haber unas con más *granos*, otras con menos y eso lleva a un

déficit de calidad, lo que obliga a enfatizar en el trabajo de edición de las imágenes y esto ha sido un problema en las producciones colombianas que, por lo general, se apegan al concepto teatral del cine, como si el cine fuera una ilustración de las actuaciones de unos actores, sin tener en cuenta el formato y las posibilidades que éste brinda.» [3].

La herramienta digital presenta muchas posibilidades en cuanto a la calidad de la imagen, pero es necesario que se trascienda el formato y se centre un poco en la narrativa, en la historia que se pretende contar. Cuando se da inicio a una producción, se debe tener claro que, si se hace a través del formato digital, se deben usar cámaras que posean la misma calidad de imagen, para así, poder facilitar la edición y el manejo de los planos. Esto lleva a que los nuevos productores tengan una excelente conceptualización.

Por otra parte, Gaviria afirma que «es tarea de la academia aprovechar los nuevos recursos que brinda el cine digital, en cuanto a costos, calidad y tiempo de producción; hoy en día, Colombia se encuentra en una «buena» situación, pues se generan nuevas propuestas a mitad de costo y de excelente calidad, lo cual genera, también, mayor exportación de propuestas a festivales internacionales que consolidan la imagen del cine colombiano». [4].

El productor antioqueño Juan Carlos Sánchez, opina: «el cine digital, de alguna manera, ha entrado a mejorar las condiciones de producción y de realización, pero también, digámoslo así, ese acceso a una técnica que es menos costosa que la técnica anterior, o sea, la de la película filmada, también ha llevado a que ante esa posibilidad se hagan proyectos sin ningún tipo de estudio o de trabajo de rigor. Ha pasado lo mismo con esta nueva postura del cine digital, lo mismo que pasó con la fotografía hace algunos años; la posibilidad de tomar una imagen a bajo costo le permite a cualquiera hacer cualquier tipo de imagen y no tener, digámoslo así, todo el presupuesto o toda la posibilidad de pensar el proyecto para poder medir las condiciones o los costos que implica. Pero de todas maneras, hay que decir que lo digital abre más posibilidades que le permiten a un mayor número de personas acceder a esa tecnología y, de alguna manera, experimentar más que con la otra técnica que era la fotografía cinematográfica». [5].

«La tendencia, a nivel mundial, es tener cine y televisión digital, por lo cual, más que un proceso de balance entre ventajas y desventajas, es un asunto de acomodamiento al nuevo orden en cuanto a producción audiovisual, pues se irán imponiendo las salas de cine digitales, así como la televisión digital, por lo cual hay que ir adaptándose a dicho esquema», por su parte, asegura Alejandro Arango [6], Productor ejecutivo del largometraje «Al final del espectro». Es importante captar la percepción que tienen los productores

[3] Víctor Gaviria, entrevista realizada por César Carvajal. Fecha: Viernes 6 de abril de 2007. [Archivo personal].

[4] Idem.

[5] Juan Carlos Sánchez. Entrevista realizada por César Augusto Carvajal. Fecha: Viernes 6 de abril de 2007. [Archivo personal].

[6] Alejandro Arango. Entrevista realizada por César Augusto Carvajal. Fecha: Miércoles 16 de mayo de 2007. [Archivo personal].

ejecutivos, pues, de cierta forma, son éstos los que toman la decisión acerca del tipo de formato a usar, ya que son los directamente encargados de conseguir los recursos para las producciones.

Tocar el punto de la adaptación al formato digital es de gran importancia, pues hasta ahora se puede decir que la producción de cine antioqueño, se ha abierto a las tendencias fílmicas tecnológicas del mundo, en donde se está aplicando la tecnología digital en todas las producciones de las grandes industrias cinematográficas. Es así como, el proceso digital no sólo se aplica en producciones cinematográficas, sino en televisión, radio, Internet, entre otros y para ello es necesario el proceso de adaptación mencionado por Alejandro Arango.

Por otro lado, la relación costo-beneficio con respecto a la elección del formato es muy alta, pues, como lo afirma el productor ejecutivo Alejandro Arango, «el potencial de la industria de cine en Colombia, así como en Antioquia, se vería favorecido por este tipo de cine, ante la reducción de costos y el mayor acceso a dichas tecnologías que más gente tendría en la región y en el país.»

Desde el punto de vista del crítico de cine Oswaldo Osorio [7], la producción de cine en Antioquia, con el uso de la herramienta digital, se ve altamente beneficiada, ya que «se incrementa la cantidad, pero hay que tener cuidado con la calidad. Es importante destacar que en Cannes, Colombia participará con siete producciones, entre las cuales hay varias, se me escapa el número, realizadas en digital y hay una o dos producciones antioqueñas, o por lo menos con productores antioqueños. Eso es fortalecimiento del cine digital, es muy positivo.»

Por otro lado, hay quienes piensan que el cine digital, como tal, no existe aún; es el caso de Javier Mejía [8]. Director de *Apocalípsur*, quien asegura: «lo que hay es trabajo, o sea, proyectos a través del video que se hacen y se llevan a cine. Apenas se está muy cerca de que salga una cámara que tenga la profundidad de campo, los lentes y la factura que tiene el 35mm. El cine tiene otra sensibilidad, otra forma de percibirse. 35mm todavía viene siendo muy superior»

Actualmente, no podemos hablar de una industria cinematográfica colombiana y, mucho menos, de una industria antioqueña. Existen películas, es cierto, pero no pasa de ahí, el país no produce material cinematográfico con regularidad y las películas que se hacen no han sido lo suficientemente rentables como para hablar de industria.

Desde el año 2006, gracias a la primera convocatoria de Producción o Realización de largometrajes, de la cual salieron proyectos como *Soñar no cuesta nada*, *Bluff*, *Al final del espectro* y *Satanás*, surgió un «boom» del cine colombiano y los espectadores apreciaron más las producciones nacionales; pero esto no fue gratuito, ocurrió gracias a la calidad de las películas mencionadas, en cuanto a realización, actuación, imagen y sonido. Sin embargo, son conta-

[7] Oswaldo Osorio. Entrevista realizada por César Augusto Carvajal. Fecha: Martes 20 de marzo de 2007. [Archivo personal].

[8] Javier Mejía. Entrevista realizada por César Augusto Carvajal. Fecha: Viernes 13 de abril de 2007. [Archivo personal].

das las películas que han tenido relativo éxito en el país; tal vez se deba a que el público colombiano se ha vuelto más selectivo a la hora de elegir qué historia le interesa ver; no es raro que las películas más vistas hayan sido las adaptaciones de libros o las que tocan temas de actualidad que se alejan de la violencia, el narcotráfico y demás temas trillados. Por otro lado, las pérdidas no sólo dependen de la aceptación del público, ya que una mala financiación y la falta de una empresa grande que lidere el cine colombiano, son factores decisivos en la falta de rentabilidad.

Javier Mejía asegura que el problema no es de formato, sino de narrativa. Partiendo de esta premisa, el formato digital podría ser utilizado por los realizadores antioqueños como un complemento en el arte de contar historias. La adaptación a este nuevo formato, implica saberlo usar, saberlo manipular para enriquecer la historia que se quiere contar. Desde el contexto de lo digital, el auge de esta nueva forma de hacer cine llevará, sin lugar a dudas, a que las producciones antioqueñas crezcan, tanto en contenido, como en calidad. Dicho por los realizadores participantes en esta investigación, quienes en las entrevistas han hecho énfasis en el valor de lo digital como herramienta para el fortalecimiento del cine antioqueño.

Con relación a esto, Víctor Gaviria afirma que: «el camino de lo digital se ha ido postergando por el deseo de hacer una película que tenga esas características fotográficas del cine que, de todas maneras, son muy hermosas y que no dejan de producirte un sentido de realidad muy especial, pero yo creo que ese sentido de realidad tiene que ser dado más por un trabajo de guión profundo, un trabajo con los actores, con una puesta en escena más experimentada, o sea, yo creo que ése es el camino; incluso, creo que el arte va a estar más cerca a través de éste; depende de cada director, pero el cine arte puede estar más cerca a través del formato digital, porque puedes ensayar, puedes experimentar». Por otro lado, opina que los tiempos de rodaje y el equipo de trabajo se reducirían considerablemente trabajando en digital: «el hecho de tener una cámara de 6000 dólares, por ejemplo, de alta definición, una cámara comercial, hace que dispongas los tiempos del rodaje de una manera distinta, puedes rodar durante dos semanas, puedes parar; aparentemente es muy peligroso, pero es más peligroso tener 60 u 80 personas viviendo de vos dos meses».

A pesar de que no existe una industria cinematográfica consolidada en Antioquia, las realizaciones futuras pueden ser excelentes, si se cuenta una buena historia, con una técnica y una calidad impecables y el formato digital puede ayudar a lograr esto. Si bien es cierto que el cine tradicional aún supera al formato digital y éste último no es tan favorable a la hora de la postproducción, también es cierto que para los realizadores antioqueños

sería muy útil trabajar en digital, puesto que permite grabar muchas veces, experimentar un poco más. Lo importante es que no se debe trabajar en función del formato, sino que se debe trabajar en función de la historia.

4. REALIZADORES COLOMBIANOS QUE UTILIZAN TECNOLOGÍA DIGITAL

A continuación, se presentan algunos perfiles de realizadores de cine en Colombia, usuarios del Cine Digital como herramienta para la producción de películas. Es sabido que el encargado de elegir el formato es el directamente responsable de transmitir, a través de las imágenes, la historia, el drama, el suspenso, la risa o el mensaje con el cual se quiere conquistar al público. Por ello, no sólo se expondrán perfiles de productores, sino de críticos, directores, estudiosos y directores de fotografía.

El realizador de cine, Juan Carlos Orrego ha participado en varias producciones, desempeñando diferentes roles. Dirigió el documental *La Familia de Violeta*, realizado en 1997 en compañía de Pilar Mejía, el cual participó en la segunda versión del Festival de Cine y Video de Santa Fe de Antioquia. Asumió la dirección de fotografía de la película *Apocalípsur*, presentada al público en el año 2007. Fue uno de los primeros realizadores en el país que hizo un largometraje en digital pensado para «inflarlo» a cine, además con una cámara en sistema PAL. Felipe Aljure, director de *El Colombian Dream*, experimenta en formatos digitales. Antes, fue conocido por participar en la producción de varios largometrajes nacionales e internacionales como *The Misión*, *Crónica de una muerte anunciada*, *Cobra verde* y *Rodrigo D No futuro*; dirigió *La gente de la Universal*, película reconocida internacionalmente.

Dos realizaciones en formato digital, *Tomas de guerra (War Takes)* y *Comunidades de paz* pertenecen a las documentalistas Adelaida Trujillo y Patricia Castaño. Su productora, Citura Producciones, se ha identificado en el medio nacional e internacional como pionera en televisión educativa, distinguiéndose, particularmente, en el área del documental sobre temas sociales, derechos humanos, medio ambiente, niñez y juventud. Los propósitos educativos también se identifican en los trabajos de Juan Vicente Contreras, antropólogo, quien dirige y produce documentales, audiovisuales, videos e investigaciones especializadas en temas culturales, sociales y musicales. Es gerente y director de La Hicotea Producciones, productora de video especializada en la realización de proyectos interactivos y multimedia en formato de DVD, con propósitos informativos, comerciales y académicos, innovando en las artes digitales y audiovisuales para el desarrollo de nuevas estrategias de comunicación.

El director de cine publicitario y docente de Realización y Fotografía cinematográfica, Jorge Mario Vera, es así mismo, director de fotografía. Ganador en 2003 de la beca entregada por el Ministerio de Cultura de Colombia en el área

de Fotografía Cinematográfica y desarrollada en Argentina en el campo de Cine Digital. Ha realizado pruebas en estos formatos con material procesado en Toronto, Hungría, Londres y Buenos Aires. Una corriente de adeptos a la aventura, la acción y el *gore*, inscribe a Adolfo X. La corriente *gore* está centrada en violencia con efectos especiales, sangre excesiva y maquillaje fuerte. Adolfo X hace presencia en el VIII Salón con sus atractivas propuestas de ficción en cortos, medios y largometrajes. Su filme *Quién crees que eres*, se grabó en digital a 24 cuadros por segundo, con cámara Cannon XL1S, manteniendo los estándares para inflar a cine y asesorado por New Wave Films de Independent Film Channel USA. *Quién crees que eres* es la primera de las cuatro aventuras de Mountreax, personaje que en el 2000 le otorgó, entre otros, el premio SKY en el Festival de Cine de Cartagena, con el corto *666*.

Representante por Costa Atlántica. Reconocido periodista, escritor y realizador audiovisual, Ernesto McCausland, acoge en su naciente filmografía trabajos tales como *El último carnaval*, *Siniestro* y *Champeta paradise*, resaltando su labor como guionista, realizador y director en todos ellos. Junto a *La esquina del cine*, empresa creada por él, produce variados trabajos en corto y mediometraje, entre los que se cuenta *Platanero salsero*, premiado en Nueva York en 2003.

Por otra parte, el director y productor antioqueño Luis Alberto Restrepo se ha desempeñado en el mundo del cine como director de la película *«La primera noche»*, en la cual adecuó los guiones y fotografía; con esta producción estuvo nominado al Golden Precolumbian Circle a mejor película en el año 2003. Su última producción exitosa fue la serie televisiva *«Sin tetas no hay paraíso»*, en la cual participó como director en el año 2006. Sus primeros pasos los dio en la televisión, cuando escribió los argumentos de *«Romeo y Buseta»* y los de la comedia *«Si nos dejan»*, entre otras producciones de la televisión colombiana.

Así mismo, las películas Víctor Gaviria, director de cine, guionista, poeta y escritor paisa, se destacan por tratar problemáticas sociales de su ciudad natal, basándose en construir las historias a partir de relatos de personas que han vivido de primera mano los acontecimientos y empleando a estas personas como actores de sus películas (Actores Naturales). Es catalogado como uno de los directores de cine colombianos reconocido por la temática social de sus obras. Dentro de sus largometrajes se encuentran: *Sumas y restas*, realizada en el año 2005 y galardonada con once premios internacionales; *La vendedora de rosas*, realizada en el año 1998 y *Rodrigo D: No futuro* (1990).

Alejandro Arango Gómez: Productor cinematográfico y Gerente de Proyectos, ha trabajado como productor ejecutivo para Repúblicas Bananeras donde realizó tres medimétrajes: Agnosía, Cerdo agridulce y Muerte Chunchurria. Actualmente, se desempeña como Gerente de la productora cinematográfica Paloalto films y desarrolla varios proyectos con diversos fondos cinematográficos colombianos y norteamericanos y es el vínculo para la realización de remakes latinoamericanos en los Estados Unidos.

Javier Mejía: Guionista y director de Apocalípsur; es Comunicador Social-Periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana. Participó en la tercera serie de Muchachos a lo bien, que ganó el Premio Especial India Catalina otorgado por el Festival de Cine de Cartagena. Fue el encargado de la Dirección General de la cuarta serie de Muchachos a los bien. En 1995 recibió un reconocimiento del Premio Nacional de Cine de Colcultura; ése mismo año es nominado al Premio Simón Bolívar y gana el Premio Nacional de Periodismo C.P.B. en prensa. Vive y trabaja en Medellín.

5. ENTREVISTAS

Dirigida a: Realizadores y productores de cine en Antioquia y en Colombia.

Objetivo: Conocer si los realizadores antioqueños hacen uso de la herramienta digital para sus producciones y las opiniones que tienen con respecto al Cine Digital.

Entrevista 1

Fecha: Viernes 6 de abril de 2007

Hora: 3.30 p.m.

Lugar: Instituto Bellas Artes

Entrevistados: Juan Carlos Sánchez, Productor de cine antioqueño; en la actualidad, se desempeña como docente en la Universidad de Medellín y Coordinador de la videoteca de la Biblioteca Pública Piloto y Víctor Gaviria, Productor y Director de cine.

—¿Qué beneficios o desventajas le ve al Cine Digital?

Juan Carlos Sánchez: «Pienso que el cine digital ha entrado como a democratizar más la posibilidad de realizar. El cine digital, de alguna manera, ha entrado a mejorar las condiciones de producción y de realización pero también, digámoslo así, ese acceso a una técnica que es menos costosa que la técnica anterior, ósea, la de la película filmada, también ha llevado a que ante esa posibilidad se hagan proyectos sin ningún tipo de estudio o de trabajo de rigor. Ha pasado lo mismo con esta nueva postura del cine digital, lo mismo que pasó con la fotografía hace

algunos años; la posibilidad de tomar una imagen a bajo costo le permite a cualquiera hacer cualquier tipo de imagen y no tener, digámoslo así, todo el presupuesto o toda la posibilidad de pensar el proyecto para poder medir las condiciones o los costos que implica, pero de todas maneras, hay que decir que lo digital abre más posibilidades y le permite a un mayor número de personas acceder a esa tecnología y, de alguna manera, experimentar más que con la otra técnica que era la fotografía cinematográfica».

—¿Crees que el concepto digital sigue manteniendo el concepto del cine, el lenguaje el cine, que lo digital no afecta para nada?

Juan Carlos Sánchez: «En absoluto; o sea, usted no puede calificar el arte por el formato, yo no puedo decir que un formato no es artístico y que otro sí, o sea, en estos momentos pueden hacerse fotografías con equipos digitales muy precarios y, sin embargo, convertirse, de alguna manera, en obras de arte y alguien puede utilizar un equipo muy sofisticado, muy costoso, de mucha calidad y no hacer nada artístico, o sea, el formato no tiene por qué incidir en la calificación de si una cosa es artística o no, lo que mide el concepto de lo artístico es el contenido y no necesariamente el formato»

—¿Crees que el cine local está evolucionando un poco más, gracias a lo digital, no tanto evolucionando, sino que se está viendo más trabajo gracias a esta tecnología?

Juan Carlos Sánchez: «Yo creo que no sólo por los costos que han bajado para la producción, sino por otros factores que han incidido en que en el país exista mayor posibilidad de producir, me refiero a las producciones compartidas con otras nacionalidades, las coproducciones o, lo que podríamos llamar también, el mercado global audiovisual. Ya hay canales de televisión, compañías norteamericanas y europeas que apoyan, muy fácilmente, una idea latinoamericana porque la ven, digámoslo así, salida un poco de la cotidianidad o de los formatos o de las formas narrativas con las que ellos trabajan el cine y, también hay que decir, que una crisis como la que viene padeciendo el cine norteamericano de contenidos, de innovaciones, los ha lanzado, de alguna manera, a buscar otras latitudes donde se puedan producir películas a más bajo costo y en otros contextos».

—¿Algo así como que se impone lo intelectual sobre lo tecnológico?»

Juan Carlos Sánchez: «Algo así como que no importa tanto el formato, no importa tanto el estilo clasicista, como digo yo, el estilo «Hollywoodense»

de producir con luces artificiales, con actores profesionales, con guiones hechos con profesionales, sino como lo que ahora se viene presentando: historias más cotidianas, situaciones de culturas más ajenas a las culturas hegemónicas, me refiero a la cultura norteamericana o europea; entonces, todas esas situaciones entran a jugar como una especie de oxigenación hacia una nueva forma de narrar audiovisualmente».

—Entonces, ¿aquí qué sacan con esto?»

Juan Carlos Sánchez: «Yo me acuerdo si el concepto... no ya hablamos... si el concepto digital distorsiona el concepto de cine arte. Ahí dice que si ¿el auge de lo digital fortalece o debilita el cine colombiano?; yo diría que incide en el cine colombiano, pero como te lo explique ahora, no es solamente el factor del acceso a lo digital lo que ha permitido que ahora haya, digámoslo así, una especie de boom de realizaciones en el cine colombiano; yo creo que desde las universidades, desde esta nueva generación de gente que ya no quieren ser simplemente consumidores pasivos de imágenes, sino creadores de imágenes y narradores de imágenes, lo que de alguna manera ha posibilitado esta corriente o este boom de realizaciones en el cine de Colombia, o sea, que si no tuviésemos jóvenes interesados en producir, en realizar, en aprender, por mucho dinero que tuviésemos, no podríamos hacer nada; creo que son, digamos, un encadenamiento de factores que pasan incluso por las mismas actuales generaciones de jóvenes interesados en hacer producciones audiovisuales».

Juan Carlos Sánchez: —¿Vos si crees que lo digital ha entrado a jugar algún papel dentro de lo que podemos llamar ahora como «boom» de producciones de cine en el país?» [Dirigiéndose a Víctor Gaviria].

Víctor Gaviria: «O sea, todavía no hemos visto, excepto una película, el enunciado sistemático del digital; pero esa película me parece muy importante, Al final del espectro, que fue una película hecha con toda la producción del mundo, con todo el rigor de producción y que tuvo como 300.000 espectadores, ¿cierto?, o sea, no tuvo más espectadores, pero no por el formato, además la vimos todos y a mí, personalmente, no me extraña el formato, pues no me pareció ni peor ni mejor, me pareció que habían tenido la posibilidad de grabar mucho, incluso la imagen, de alguna manera, con el digital se hace más presente. El cine es un arte de la imagen y, a veces, como que se nos olvida qué es, creemos que el cine es como el arte del relato, el cine es como ilustración de unos actores que están haciendo una puesta en escena y, además, como todavía muy pegados al concepto teatral, muy convencional todavía; entonces, el digital te obliga a que puedas tener una cámara de buena resolución, pero que al mismo tiempo

puedas utilizar otras cámaras alternas, porque vas a, obligatoriamente, llegar al momento donde vas a pensar que puedes utilizar otras cámaras digitales en el mismo rodaje, o sea, que los planos no necesariamente tienen que ser con una sola cámara; eso te va a obligar a que la imagen rompa con la continuidad y, de pronto, entres en la idea de que vas a narrar con distintas calidades de imagen, o sea, que van a haber unas con más granos, otras con menos y eso te va a obligar a estar en un trabajo de la imagen, ¿si me entendés?, que ha sido el problema que tenemos aquí en Colombia, que por lo general, estamos muy pegados al concepto teatral del cine, como si el cine fuera una ilustración de las actuaciones de unos actores».

Juan Carlos Sánchez: «Y con relación a eso,

—¿crees que el formato, en este caso digital, puede alterar lo que podría llamarse cine arte, o sea, tiene alguna incidencia en que una cosa se grabe en cine de 35 mm. o en digital para ser considerada una película artística?

Víctor Gaviria: «No, no, no, esta misma película, *Al final del espectro*, te muestra que nadie dijo nada del formato, si o no, a no ser cosas buenas, es decir, a no ser la calidad, el manejo, de la imagen de acuerdo a las emociones; la imagen estaba relacionada directamente con la emoción, con el miedo, con el suspenso, con el terror, o sea, que la imagen es la película; es que nosotros, en ese sentido, todavía no sabemos que la escritura de la película es la imagen».

«O sea, el cine tradicional no se rompe con esta tecnología digital.»

Víctor Gaviria: «Sí, si realmente hay que conservar las mismas, es decir, la esencia, que es el guión, sigue igualmente, la narración misma; sólo que te va a dar más libertad el hecho, de que puedas grabar mucho, de que puedas repetir mucho, de que puedas hacer material con otras cámaras al tiempo. Yo creo que el camino de lo digital se ha ido postergando por el deseo de hacer una película que tenga esas características fotográficas del cine que, de todas maneras, son muy hermosas y que no dejan de producirte un sentido de realidad muy especial, pero yo creo que ese sentido de realidad tiene que ser dado más por un trabajo de guión profundo, un trabajo con los actores, con una puesta en escena más experimentada, o sea, yo creo que ése es el camino; incluso, creo que el arte va a estar más cerca a través de éste; depende de cada director, pero el cine arte puede estar más cerca a través del formato digital, porque puedes ensayar, puedes experimentar. Yo creo que los valores de la película se reducen mucho, o sea, el formato digital no

solamente es la única causa que te baja el valor de una película, sino que tienes que combinarlos con otras decisiones, por ejemplo, tener un grupo pequeño de trabajo (como el mismo consejo del rodaje); nosotros tenemos un concepto del rodaje que, de alguna manera, se vuelve muy cargoso y te obliga, digámoslo, a grandes presupuestos, como tener a un grupo trabajando para ti durante dos meses y medio, a veces ocho o diez o siete semanas, lo que sea, y tú tienes que responderles a los dueños de equipos, a todos los que desempeñan oficios en la película, tienes que pagarles, de alguna manera, para que vivan contigo durante dos meses. El hecho de tener una cámara de 6000 dólares, por ejemplo, de alta definición, una cámara comercial, hace que dispongas los tiempos del rodaje de una manera distinta, puedes rodar durante dos semanas, puedes parar; aparentemente es muy peligroso, pero es más peligroso tener 60 u 80 personas viviendo de vos dos meses.

Entonces, no hay que inventar maneras; yo creo que la herramienta es el digital, además el trabajo *Apocalípsur*, también es un -¿viste *Apocalípsur*?, buena no es, es excelente y visualmente hay un trabajo de postproducción, o sea, que realmente hay que cualificar la imagen en un sentido cinematográfico; en el laboratorio le hacen, digámoslo, le rompen toda esa... ese sentido de copia que tiene el video y que, a veces, como que te desalienta tanto; es una copia, digámoslo, como muy directa a la realidad que, a veces, no tiene mucha profundidad, como que te ponen la imagen muy plana, te la trabajan en el laboratorio. Yo creo que esas dos películas te marcan una posibilidad real».

—¿Crees que en estos momentos los jóvenes están estudiando?»

Víctor Gaviria: «Sí, porque todo el mundo se queda también dándole la vuelta a un guión y siempre hay asistentes en producciones que no te dan oportunidad de pasar a otros oficios. Yo creo que falta la creatividad de la gente, la necesidad también es un formato que va a democratizar el cine completamente».

—¿Crees que se pueda crear un contexto de cine?»

Víctor Gaviria: «O sea, como está la cosa en este momento y hablando con los productores, digamos realistas, los productores que han tenido experiencia con las últimas películas, la realidad es que para tú ganar y recuperar un poco de dinero, tienen un millón de espectadores, cosa que es una lotería absoluta, tú, para trabajar y buscar un millón de espectadores, podés trabajarlo, pero tendrías que buscar historias muy especiales y el manejo de esas historias; incluso una película como bluff,, (que está con mucho éxito, van 400.000 mil espectadores) que me dicen que es muy buena y que tiene un guión muy bueno y que tiene

todos los atractivos comerciales, con todos los actores de la televisión, probablemente llegue al medio millón de espectadores, pero ni aún así llegas a un millón; «Al final del espectro», que fue una película que se hizo para tratar de cautivar a un público que le gusta el género del terror, aún así, ese mismo género impidió que mucha gente fuera a la película, porque hay gente que no le gusta el terror, hay mucha gente a la que realmente no le gusta ser aterrorizada por una película, o sea, la fórmula es apta, es muy *berraca*».

Juan Carlos Sánchez: «Casi toda película ya es una empresa, cuando se monta una película cuenta con un alto número de gente, toda la infraestructura, toda la plata y llevar de principio a fin todo ese asunto y en el cine colombiano no hay quien pueda decir que tuvo el dinero suficiente para hacer la siguiente, sino que tiene que volverse a reconstruir, o sea, es tumbar la carpa, hablando de la metáfora de la vida como un circo, hay que montar la carpa y volverla a tumbar, para volverla a montar en otro lugar y es un poco la historia; entonces, si bien uno puede decir que hay una industria, pues siempre ha habido un intento, realizadores con ganas de hacer eso y la osadía de intentar quedarse en un mercado, en una situación donde, yo diría, el cine colombiano lo puede salvar, la globalización de la industria, o sea, una película aquí no puede darse en cuanto no se pueda distribuir internacionalmente».

Víctor Gaviria: «Y la verdad es que esos canales de distribución internacional todavía no existen para el cine colombiano; existen para algunos directores mexicanos que por cercanía también con Hollywood les han permitido tener, de alguna manera, la experiencia del cine de súper producción y en este momento están ya en ese cine de primer mundo; pero incluso las películas argentinas de mayor éxito no logran tampoco distribuirse ni captar la inversión. Yo creo que hay que buscar, hermano, este fervor que hay por el cine, darle a la gente el camino o buscar el camino de un cine muy barato, o sea, no un cine de 1500 millones de pesos, sino un cine de 700 millones de pesos, de 600 millones, de 500 millones de pesos no más, porque es lo que podés recuperar; un espectador equivale, para un productor colombiano, como 1700 pesos casi, ni 2000 pesos, .entonces, si haces un millón de espectadores, tienes 2000 millones de pesos y puedes recuperar lo que invertiste, pero no más».

Juan Carlos Sánchez: «Para decir que nadie se hace rico haciendo una película, una película es como hacer un esfuerzo o una idea personal de querer decir o expresar algo, pero si hablamos en el sentido estricto de querer conseguir plata, el negocio no es el cine».

«Es como más la pasión»

Víctor Gaviria: «Hay como una pasión y como una necesidad de que se digan ciertas cosas que hace que también vemos el cine comercial de alguna otra manera; también nos decepcionamos, porque, la verdad, el cine hace que se decepcione en el otro sentido, cuando tú ves que se hace un cine que no dice nada, de alguna manera, discrepa en que hicimos esta película que ni siquiera enriquece a los productores, apenas los mantiene; entonces es cuando buscamos los capitales de trabajo y capitales de dinero de todas partes, un poco como para convencer a la gente que vamos a hacer unas películas que tengan un sentido, que necesitamos todos, para la realidad del país, pero lo hacemos es por eso, entonces, se meten un mundo de productores que, de alguna manera, se tiran la película y se queman, o sea, realmente se queman como inversionistas, porque esta es una realidad necesitada de un sentido y por eso todos estamos buscando desesperadamente un sentido a través del cine o de la película, otros a través de la literatura y demás, pero lo que lo reúne realmente a uno es ésa búsqueda de un sentido que no te lo da la televisión, que no te lo da, tampoco, el periodismo; todas las verdades que se mueven públicamente no te dan sentido, si son como cosas incompletas, cortadas, cosas falsas; por eso, hacemos este esfuerzo tan berraco y este esfuerzo hay que racionalizarlo. Yo creo que es una locura hacer películas de 1500 millones de pesos».

—¿Cómo la vas vos con la tecnología?, ¿tus próximas películas van a ser en formato digital?»

Víctor Gaviria: «Pues por lo que yo te digo, el problema mío es que tengo algunas amistades de productores internacionales, que son amigos míos, pero que no pasan de eso, o sea, no me van a invertir un dinero a no ser que ellos estén invirtiendo con actores, con técnicos, invirtiendo yo muy poco, para después darle un gran valor en la coproducción, pero de resto, nadie te invierte nada, porque yo trabajo con actores naturales; uno se puede entusiasmar con un actor visto en una película, pero un actor que no existe todavía, eso es creer, ¡si o no *guevón!*»

Juan Carlos Sánchez: «Es como sacar cultivo de un desierto, pues porque dice: aquí no hay nada, pero con el trabajo puede haber algo».

Víctor Gaviria: «Pero nadie cree hasta que no esté listo, nadie te cree, o sea, no te creen al punto de invertir en plata, porque de todas maneras la oferta del cine, o sea, los inversionistas, siempre se dirigen hacia donde haya más

seguridad de recuperación, entonces, si tú tienes a Robinsón Díaz, tienes un guión bueno, tienes 8, 3 ó 4 actrices famosas de la televisión colombiana, pero realmente sería uno muy loco hermano si le arriesga a una película que aún no existe y cuyos actores ni existen, porque uno los tiene que crear».

Juan Carlos Sánchez: «Los que se ganan la plata en el cine son los productores y no invierten sólo en el seguro».

Víctor Gaviria: «En el seguro y eso es normal, entonces, ante esas circunstancias hay que buscar otra manera; hay amigos, personas muy serias, por ejemplo, Carlos Henao, que está trabajando con Navas, mira esta gente es súper seria, es una gente que hace comerciales todos los días, que tienen unas empresas exitosas; este *guevoón* es un man que gana los buenos sueldos con todos esos comerciales y llevan tres años, hermano, arrastrando un guión, tres años, porque han reunido, ponele vos, 900 millones de pesos, necesitan el doble y vos sabes que hasta que vos no tengas toda la plata de la película no te sueltan; no era como antes que uno se ganaba un premio y ahí mismo empezaba a gastarlo: sacaba una oficina, contrataba ocho amigos y empezaba a buscar la película; hacía que esa plata le alcanzara y paraba ahí y ahora, si no tenés toda la plata, no te la dejan gastar; entonces, ¿qué hago?, esta gente está manipulada, con la desventaja, de que ya llevan tres años arrastrando un guión y ya hay una cantidad de gente a la que le deben plata; fácilmente, todos pueden decir Carlos Henao y todos los que han trabajado en eso, sin mucha remuneración, dicen: no, a mí me deben 30 millones y pueden estar debiendo 200, 300 millones de pesos en este momento sin empezar a rodarla, entonces, semejantes películas que, incluso, se demoran otros dos años para conseguir los inversionistas y que, cuando entren los inversionistas, las inversiones, van a tener que pagarle a una gente que ha estado tres años empujando ese carro; a los inversionistas no les gusta esto, ¿sí o no?, un inversionista entra desde cero; cómo va a llegar uno a una empresa: ah no, es que yo llevo dos años en este garaje, *guevoón* y nos tienen que pagar tres años en este garaje... ah no, listo; o sea, si uno se pone a analizar, te lo digo, que no están mejor los que se ganan esos premios, no están mucho mejor que los que no se los ganan, es casi lo mismo».

Juan Carlos Sánchez: «Es peor».

Víctor Gaviria: «Es peor, porque perdés un año y al año te la quitan. Se tiene el riesgo de que te la quitan; nosotros, que no nos hemos ganado un premio, ¿qué nos van a quitar?, pero a ellos sí; como a Piro, viste que Piro se ganó un premio y se lo quitaron; no sabes la tristeza de que se lo quiten,

porque no consiguió los productores que había prometido, no los consiguió, entonces, yo no sé *guevo*, eso hay que buscarle otra manera.

Con el digital, con cámaras, incluso con minis dv; no tienen que ser cámaras profesionales, uno también puede jugar con lo que vos decías, con el ruido, la imagen, con la expresividad de la imagen, o sea, despreocuparse.

No que sea perfecto el guión, que sea perfecta la actuación».

Juan Carlos Sánchez: «Ya estamos hablando ahora de que una imagen cobra más valor de realidad entre más precaria sea, es decir, si la imagen es muy elaborada, muy sofisticada, se ve más artificiosa, pero cuando la imagen está hecha de formatos más granulados en, digamos, cámara Web, cámaras de equipos de computador, esa imagen precaria parece más real. Estamos en un mundo donde la imagen simple también tiene un peso en la cotidianidad, vemos esa imagen sencilla y decimos: esto parece real; y muchas veces se convierten en iconos universales, como la imagen del bombardeo a Bagdad; esa imagen se convirtió en un icono universal: ver cómo, a través de un avión, salen chispas y golpean esa silueta de las torres de Bagdad; esa imagen ya es un icono de la humanidad y es una imagen absolutamente precaria».

Entrevista 2

Fecha: Miércoles 16 de mayo de 2007

Medio: Internet, correo electrónico

Entrevistado: Alejandro Arango. Productor Ejecutivo del largometraje *Al final de espectro*, gerente de Paloalto Films.

—¿Ha hecho uso de la herramienta digital en sus producciones? Sí, no y ¿por qué?

«Sí. Por la eficiencia en tiempo de rodaje y la posibilidad de tener mejor control en la producción y post producción, al rodar con *High Definition* nuestra primera película *Al Final del Espectro*».

—¿Qué beneficios o desventajas le ve al Cine Digital?

«La tendencia a nivel mundial es a tener cine y televisión digital, por lo cual, más que un proceso de balance entre ventajas y desventajas, es un asunto de acomodamiento al nuevo orden en cuanto a producción audiovisual, pues se irán imponiendo las salas de cine digital, así como la televisión digital, por lo cual hay que ir adaptándose a dicho esquema».

—¿Cree que el cine digital distorsiona el concepto de Cine tradicional?

«Desde un punto de vista fotográfico, es obvio que en algo cambia el acabado de las películas al tener un sistema digital y no uno analógico. Desaparece esa parte romántica de la fotografía tradicional en celuloide que le da el característico grano a la imagen, pero con tecnología digital se puede hacer mucho más en cuanto a CGI y en cuanto a composición».

—¿Cree que el auge de lo digital fortalece o debilita al cine en Antioquia? Y ¿por qué?

«En general, en el mundo, favorece a todos los independientes, pues se reducirían ostensiblemente los costos de distribución de las películas, pues ya no se requeriría el multicopiado de las mismas, así como la logística y el transporte relacionado. Considero que una potencial industria de cine en Colombia, así como en particular en Antioquia, se vería favorecida por este tipo de cine ante la reducción de costos y el mayor acceso a dichas tecnologías que más gente tendría en la región y en el país».

—Con respecto al formato, ¿qué le recomendaría a los nuevos realizadores de cine?

«Como queda claramente expuesto en los puntos anteriores, los rodajes digitales tendrán cada vez mayor peso a lo largo del tiempo, pero debe tenerse en cuenta en cada proyecto a realizar cuáles son las necesidades específicas, pues se podrían tener requerimientos de fotografía y de luz que no se cumplen con cámaras digitales, por lo cual, cada proyecto de largometraje tiene que ser evaluado individualmente para determinar el mejor formato, entre analógico y digital».

Entrevista 3

Fecha: Martes 20 de marzo de 2007

Medio: Internet, correo electrónico

Entrevistado: Oswaldo Osorio. Crítico cinematográfico, escribe para publicaciones especializadas como *Kinetoscopio*; además hace parte del Comité organizador del Festival de Cine de Santa Fe de Antioquia; se desempeña como docente en la Facultad de Comunicación de la Universidad Pontificia Bolivariana.

—¿Ha hecho uso de la herramienta digital en sus producciones? Sí, no y ¿por qué?

«No. Porque no me desempeño como productor de cine, soy crítico de cine, aunque considero que es muy importante el salto que se ha venido produciendo con el uso de lo digital en las producciones antioqueñas y el auge de las producciones en cuanto a corto metrajes se refiere».

—¿Qué beneficios o desventajas le ve al Cine Digital?

«Son más las ventajas que las desventajas, pienso que se logra apartar un poco la excusa económica para la baja cantidad de producciones; hoy en día, es mucho más fácil tener acceso a un artefacto digital, lo cual permite hacer más tomas sin mayores costos, sentarse con un buen equipo de edición digital y dejar volar la imaginación».

—¿Cree que el cine digital distorsiona el concepto de Cine tradicional?

«No. Yo creo que todo debe fortalecerse desde la universidad, en donde se debe dar un paso importante en cuanto a la educación de las nuevas generaciones de productores y realizadores de cine, pues es muy importante afinar el lenguaje del cine, el cual se convierte en la esencia del mismo, pues se deja de lado el formato y se da paso a la narrativa para conservar la principal característica de las producciones filmográficas».

—¿Cree que el auge de lo digital fortalece o debilita al cine en Antioquia? Y ¿por qué?

«No, al contrario, creo que se debe estar acorde con la tecnología mundial; pienso que lo digital, al contrario, fortalece el cine en Antioquia, pues se incrementa la cantidad, pero hay que tener cuidado con la calidad. Es importante destacar que en Cannes, Colombia participará con siete producciones, entre las cuales hay varias, se me escapa el número, realizadas en digital y hay una o dos producciones antioqueñas, o por lo menos, con productores antioqueños. Eso es fortalecimiento del cine digital, es muy positivo».

—Con respecto al formato, ¿qué le recomendaría a los nuevos realizadores de cine?

«Recomiendo el uso digital en las producciones fílmicas, pero reitero la necesidad de cuidar la narrativa, para separar una historia para cine de una para tv o un documental, etc.»

Entrevista 4

Fecha: Viernes 13 de abril de 2007

Lugar: Residencia.

Entrevistado: Javier Mejía. Guionista y director de *Apocalipsur*; es comunicador social - periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana.

—¿Ha hecho uso de la herramienta digital en sus producciones? Sí, no y ¿por qué?

«Cine digital no existe aún, lo que hay es trabajo, ósea, proyectos a través del video que se hacen y se llevan a cine. A penas se está muy cerca de que salga una cámara que tenga la profundidad de campo, los lentes y la factura que tiene el 35 mm. Lo que hice en cine fue *Apocalipsur* y se hizo con una cámara pequeña mini dv; se hizo la postproducción en Buenos Aires, donde ya se eleva a 35mm en un proceso de corrección de color todo full; es un proceso normal de video y después se sube a 35, me fue muy bien».

—¿Qué beneficios o desventajas le ve al Cine Digital?

«Tiene todas las ventajas, es mucho más económico, tenés la posibilidad de tener latas, o sea, el cine implica un gasto tenaz, ahí es el costo mayor, en cambio, en el video podés hacerlo y el gasto es al final, en la postproducción.

Desventajas, que el cine tiene otra sensibilidad, otra forma de percibirse. 35mm todavía viene siendo muy superior; el formato digital está equiparándose, en este momento ya casi se acerca, pero la desventaja es que todavía el cine sigue siendo muy superior, pero cada vez se encuentran y se igualan más».

—¿Cree que el cine digital distorsiona el concepto de Cine tradicional?

«El cine no es sólo un formato, cierto, entonces, para nada distorsiona, es la forma narrativa en que lo haces; la televisión trabaja en otro estilo, las novelas trabajan a tres cámaras, con un estudio, un *switcher*, todo el cine es un lenguaje diferente a la televisión, o sea, el problema no es de formato, el problema es de narrativa».

—Con respecto al formato, ¿qué le recomendaría a los nuevos realizadores de cine?

«El problema, como le decía antes, no es de formato, si tiene una cá-

mara, la que sea, Beta movie, hi8, Video 8, ¾, lo que sea, existe la posibilidad de narrar, o sea, lo que hay que hacer es contar historias y contarlas cinematográficamente; no necesitas una cámara de 35mm, una HD, ni necesitas una DV cam, necesitas es algo que grabe, que cuente tu historia y la contés bien contada, entonces, por conclusión que uno puede dar, yo no soy nadie para dar consejos».

CONCLUSIONES

Después de investigar el tema del cine digital como herramienta potenciadora de las realizaciones antioqueñas y gracias a las entrevistas hechas a realizadores y directores del cine regional y colombiano, se generan las siguientes conclusiones:

- o No existe una industria cinematográfica antioqueña; sin embargo, la herramienta digital puede ayudar a fortalecer las realizaciones de la región; de hecho, ha traído mayor cantidad de producciones; sin embargo, aún no podemos asegurar que haya aportado mayor calidad en las mismas.

- o La mayoría de los realizadores entrevistados han usado el formato digital en sus producciones, ya que lo ven como la opción más favorable y prometedora, no sólo para ellos, sino también para los jóvenes realizadores que deseen incursionar con sus proyectos.

- o Los entrevistados coinciden en que una película debe medirse por su narrativa, más que por el formato. El contenido de un film, su esencia, radica en su lenguaje, en la forma de contar la historia.

- o Las producciones nacionales que fueron realizadas en digital, no han causado impacto por el formato; los espectadores promedio, tal vez al no estar al tanto de las diferencias entre cine tradicional y digital, se fijan más en la historia, el color, el brillo o la calidad del sonido.

- o Películas como «Apocalípsur» y «Al final del espectro» fueron grabadas en digital; para los realizadores son un buen ejemplo de que se puede utilizar este formato para narrar las historias cinematográficamente, enriqueciendo la película y complementando este arte.

- o En Antioquia, los cortometrajes han tenido un auge considerable. El formato digital puede constituirse en la herramienta que incrementa

dichas producciones y que logre consolidar las bases para una futura industria antioqueña.

- o Se debe ofrecer más oportunidades a nuevos realizadores que busquen el fortalecimiento de la «industria» cinematográfica con el apoyo del gobierno local, a través de becas internacionales que abran el espectro y desarrollen el conocimiento del cine desde el lenguaje y, a su vez, adquieran habilidades técnicas que contribuyan al mejoramiento de la aplicación digital en Colombia.

- o Desde el punto de vista de la producción, el formato digital resulta de gran interés, puesto que reduce en gran medida los costos de rodaje. Existen en el mercado cámaras digitales a precios asequibles. Y en cuanto a su capacidad expresiva, el cine digital debe propiciar una profunda innovación, apoyándose en una narrativa y una estética totalmente distintas a las del cine convencional.

- o Uno de los factores prioritarios a fortalecer, es el académico, pues la universidad o las instituciones de formación avanzada, deben guiar en cuanto a la conservación y mejoramiento de la calidad de los proyectos cinematográficos, pues el fácil acceso a la herramienta digital y los costos bajos de la misma hacen que cualquier persona se crea con la capacidad de hacer producciones, lo cual no está mal en tanto la calidad del lenguaje cinematográfico sea conservado y, en muchos casos, mejorado con nuevas propuestas al momento de contar historias.

- o Con la llegada del cine digital, los complejos cinematográficos actuales se pueden convertir en auténticos centros multimedia. Se podrán retransmitir programas de televisión de alta definición en directo, espectáculos teatrales, conciertos o acontecimientos deportivos de todo tipo, además de las películas digitales. Así mismo, los nuevos programas digitales de alta definición podrán integrar todos los elementos que componen las sesiones cinematográficas actuales, con todos los artificios y las herramientas electrónicas modernas, sin las dificultades de manipulación del celuloide.

CIBERGRAFÍA

BETHENCOURT, T. Televisión digital. Madrid: Beta, 2001. 350 p. Cine Digital. Internet: (www.wikipedia.org).

DARLEY, Andrew. Cultura visual digital, Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación. Barcelona: Paidós, 2002. 334 p.

FRESNEDA, Cesar. Historia del cine, cine mudo y cine sonoro. Internet: (www.cineclasico.com)

GIANNETTI, Claudia. Estética digital: Sintonía del arte, la ciencia y la tecnología. Barcelona: L'Angelot, 2002. 467 p.

GUBERN, Roman. Historia del cine Vol. 1. Barcelona: Jumen, 1973. 300 p.

Historia del cine. Internet: (<http://historiadelcineinai.blogspot.com/2008/07/precine.html>)

LEPROHON, Pierre. Historia del cine. Madrid: Rialp, S.A, Preciados, 44, 1968. 552 p

LOPEZ, Yepes Alfonso. Cine, nuevas tecnologías y documentación cinematográfica. Internet: (www.ucm.es)

MERCANTIGUO. Historia de las filmadoras. Internet: (<http://www.merkantiguo.com>)

Microsoft Enciclopedia Encarta 2006 – CD 1 – Microsoft. Historia del Cine, 2006.

Ministerio de educación y Ciencia. Media Cine. Internet: (www.recursos.cine.mec.es)

RAÉZ, Mario. Historia del Cine. Internet: (http://www.geocities.com/m_raez/historia_del_cine)

WATKINSON, John. El arte del vídeo digital. Madrid: IORTV, 1990. 636 p.